CONTACTOS

Mayo - Julio 2015 Nº 358

INPAS

LA APUESTA POR LA FORMACIÓN DEL CATEQUISTA

CONTACTOS

Boletín del Instituto Pastoral
Apóstol Santiago

Director Ejecutivo
Alfonso Valenzuela Aguirre

Edición
Jonathan Salgado Caamaño
Mariana Galaz Villarroel
Gladys De la Cruz Castañón HCJC

Diseño y diagramación
LDG. Katia Soto García.

Dirección
Moneda 1845,
Santiago de Chile

Teléfono
02 2 530 7170

Material fotográfico
INPAS: www.inpas.c

INPAS
Instituto Pastoral Apóstol Santiago

SUMARIO

1. Sobre la mesa
LA APUESTA POR LA FORMACIÓN DEL CATEQUISTA
Jonathan Salgado. INPAS

2. Catequesis familiar
LAS ACENTUACIONES DE LA FORMACIÓN DEL CATEQUISTA PARA LA CATEQUESIS FAMILIAR.
Alfonso Valenzuela. Director ejecutivo INPAS

3. Catecumenado de adultos
UNA PROPUESTA FORMATIVA PARA EL CATEQUISTA DE LA INICIACIÓN CRISTIANA DE ADULTOS
Boris Carreño Droguet. INPAS

4. Catequesis para hermanos en situación de discapacidad
ASPECTOS FORMATIVOS ESENCIALES
Rosa Labbé y equipo diocesano de catequesis para personas en situación de discapacidad.

5. Estudios
FORMACIÓN MEDIADA POR LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (TIC). Hna. Gladys De la Cruz. HCJC.
Área de Evangelización y Catequesis, INPAS

6. **CITANDO LA CATEQUESIS**

7. Misión territorial:
UN CATEQUISTA SALE AL ENCUENTRO DE LOS OTROS A IMAGEN DE JESÚS
Mons. Héctor Gallardo. Vicario de Pastoral.

8. Liturgia y Catequesis:
EL GRAN DON DE LA RESURRECCIÓN: EL ESPÍRITU SANTO
Francisco Vera. INPAS

9. Rincón de Espiritualidad.
PROPUESTA DE LECTIO DIVINA PARA LA JORNADA DEL DÍA DE LA CATEQUESIS.
Hnas. Margarita López y Reyna López. Zona Sur

10. Recursos catequísticos
BLOG CATEQUESIS

11. Testimonios
LO QUE LA FORMACIÓN ME HA APORTADO
Ricardo Zamorano. Comunicación y redes, Departamento de Catequesis.

12. **LAS BUENAS NOTICIAS DE LA CATEQUESIS**
Ricardo Zamorano. Comunicación y redes, Departamento de Catequesis.

EDITORIAL

Queridos amigos catequistas:

Estamos viviendo un tiempo de gozo y de esperanza en la presencia permanente y llena de vida que nos regala el Espíritu Santo. Él nos renueva el corazón para seguir avanzando con mayor fuerza en la misión de la vida de la Iglesia en la cual la catequesis tiene un lugar de tanta responsabilidad. En este contexto estamos publicando el primer número de este año de nuestra revista Contactos renovada con la temática dedicada a "la formación del catequista".

En este número tocamos un área fundamental para todo catequista: la formación. Ésta nos ayuda a crecer en el saber y saber hacer de nuestro particular servicio a la vida de la Iglesia. La riqueza de este tema toca la esencia del catequista: aprender a capacitarse para poder saber enseñar y acompañar a los catequizados tal como nos lo enseñó el Señor, los miembros de la primera Iglesia y todo el desarrollo que nos ofrece la catequesis actual. La formación nos pone en camino de un servicio más capacitado y seguro en medio de una sociedad que aún sin saberlo nos lo demanda.

La vital acción de la formación en todo agente pastoral, especialmente en los catequistas, ayuda no sólo a actualizarnos en las nuevas temáticas, orientaciones que la propia Iglesia y el contexto de la vida secular van entregando a través el tiempo, sino que va conformando nuestra persona al estilo de nuestro Maestro que desea catequizar con particular dedicación a la sociedad actual.

Los animo a adentrarse en los contenidos propuestos para este número de nuestra querida revista y también a hacer sus comentarios y aportes al equipo que el INPAS ha responsabilizado para esta tarea, de manera de poder construir una revista que pueda responder cada vez mejor a nuestras necesidades.

Que el Señor y María, la primera catequista, los bendigan e impulsen a dar frutos para sus vidas y la de sus comunidades.

Padre Jorge Barros Bascuñán
Director del área de Evangelización y catequesis, INPAS
Mayo 2015

LA APUESTA POR LA FORMACIÓN DEL CATEQUISTA

(UNA REFLEXIÓN DESDE LO QUE SE GENERÓ EN LAS ESCUELAS DE VERANO)

Como es tradición en la Iglesia de Santiago, las dos primeras semanas de enero de cada año nos reunimos como pueblo de Dios en un gran espacio formativo, que se desarrolla a lo largo de todo el territorio Arquidiocesano, ya sea a través de los Decanatos o de las Vicarias Zonales.

En cada Escuela de Verano, se vive profundamente la comunión, la fe y la vida. Se reúnen los laicos de las distintas comunidades junto a sus pastores, para compartir una misma formación, ya sea para crecimiento personal en su fe, o prestar algún servicio específico en la comunidad. Es así como este año se formaron más de 5600 personas en toda la Arquidiócesis, en más de 290 cursos que se organizaron.

Dentro de la formación Arquidiocesana, ya sea en las Escuelas Decanales o Zonales, la formación de agentes especializados tiene una gran relevancia, como es el caso de la formación de catequistas, que tiene un lugar privilegiado en estas escuelas de verano. En esta oportunidad se formaron 640 catequistas, lo que equivale a un 11, 4% de los alumnos que participaron en la formación el presente verano. Éstos se distribuyeron entre los 33 cursos de catequesis a lo largo de la Arquidiócesis, que engloban la catequesis de Bautismo, Catequesis Familiar de iniciación a la Vida Eucarística, Catequesis Especial, Catequesis de Iniciación Cristiana de Adultos, entre otras.

La formación de catequistas de la Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística sigue siendo una de las más llamativas en la formación Arquidiocesana. Son muchos los jóvenes y adultos que se preparan para acompañar a los padres e hijos en este proceso, pero no sólo a través de la formación inicial que presenta los elementos fundamentales de este programa, sino que buscan elementos más específicos, como es el caso de la metodología de la Catequesis, para poder prestar un mejor servicio a las comunidades que acompañan o acompañarán.

Es importante destacar cómo paso a paso está creciendo el interés de algunos catequistas de nuestras comunidades en formarse para acompañar a nuestros hermanos con capacidades diferentes, que quieren prepararse para recibir los sacramentos. Sin duda es una catequesis que necesita bastante preparación del catequista, y nos alegramos de que en estas Escuelas de Verano se abran estos espacios de formación, además de confiar en que se sigan realizando y profundizando en beneficio de nuestros hermanos que lo necesitan.

Como sabemos que en muchos casos es una formación inicial para el catequista, es importante seguir acompañándolos en su servicio pastoral, para que puedan obtener las herramientas necesarias para este servicio que les encomienda la Iglesia en medio de sus comunidades. Para eso, la formación de un catequista no solo se puede quedar en lo intelectual, sino que la vida espiritual ocupa un lugar privilegiado, ya que el catequista no sólo entrega conocimientos teóricos de la fe de la Iglesia, sino que enseña con su testimonio, con su relación personal con Jesucristo.

Es importante agradecer el esfuerzo de tantas personas en la realización de las Escuelas de Verano; de modo especial a los formadores de catequistas, que dedican un buen tiempo durante el año para su formación, y preparación de los cursos. Más aún, muchos de estos formadores siguen durante el año acompañando a los catequistas que formaron en verano. Sin ellos sería verdaderamente difícil abarcar las necesidades formativas de nuestros catequistas en todos los ámbitos.

Es fundamental seguir apostando por la formación y el acompañamiento de nuestros catequistas en todos los niveles, ya sea en las escuelas de verano como en una formación permanente y sistemática durante el año, a nivel arquidiocesano, zonal, decanal o parroquial. No podemos olvidar que ellos en muchas ocasiones son la cara visibles de nuestras comunidades, y es necesario que puedan dar razón de su esperanza.

Jonathan Salgado. INPAS

- Cf., Informe Arquidiocesano Escuelas de Verano 2015, Inpas, abril 2015.

LAS ACENTUACIONES DE LA FORMACIÓN DEL CATEQUISTA PARA LA CATEQUESIS FAMILIAR.

Al plantearnos las acentuaciones de la formación del catequista, para la catequesis familiar de Iniciación a la Vida Eucarística (CFIVE), nos surge inmediatamente el desafío que nuestros obispos latinoamericanos nos hicieron en la V Conferencia Episcopal de Aparecida: "O educamos en la fe, poniendo realmente en contacto con Jesucristo e invitando a su seguimiento, o no cumpliremos nuestra misión evangelizadora" (DA 287). Es por esto, que los Obispos nos aclaran que "la catequesis no puede limitarse a una formación meramente doctrinal sino que ha de ser una verdadera escuela de formación integral. Por tanto, se ha de cultivar la amistad con Cristo en la oración, el aprecio por la celebración litúrgica, la vivencia comunitaria, el compromiso apostólico mediante un permanente servicio a los demás" (DA 299).

Foto: Departamento de Catequesis Arzobispado de Santiago

De estas enseñanzas, propuestas por nuestros obispos, podemos deducir cuáles son las acentuaciones para la formación de un catequista. En primer lugar, ella se centra en la experiencia de encuentro con Jesucristo, por eso, el Nº 289 de Aparecida, nos dice que los procesos de catequesis están guiados por la Palabra de Dios, que nos conducen a un encuentro personal, cada vez mayor, con Jesucristo, perfecto Dios y perfecto hombre. Son sus enseñanzas, sus gestos y sus palabras el horizonte de sentido pleno para la vida del catequista. Son ellas nuestro fundamento.

Es a partir desde el encuentro con Jesucristo y su Palabra que la Iglesia nos invita a "confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros" (DA 11).

Esta es, sin lugar a dudas, la primera de las acentuaciones, para la formación del catequista. La segunda acentuación, es tener una vida eucarística; respecto de ella, nos enseñan nuestros Obispos que es en la celebración eucarística, donde a imagen de las primeras comunidades cristianas, (cfr. Hch. 2,42ss) se renueva comunitariamente la vida en Cristo (cfr. DA 175), es en ella donde vivimos sacramentalmente el encuentro con Cristo Salvador, donde se "fortalece la comunidad de los discípulos…con la adoración eucarística y con la práctica del sacramento de la reconciliación" (cfr. DA 175), donde los catequistas nos formamos, para conocer, amar, celebrar y servir a la comunidad en nombre del Señor.

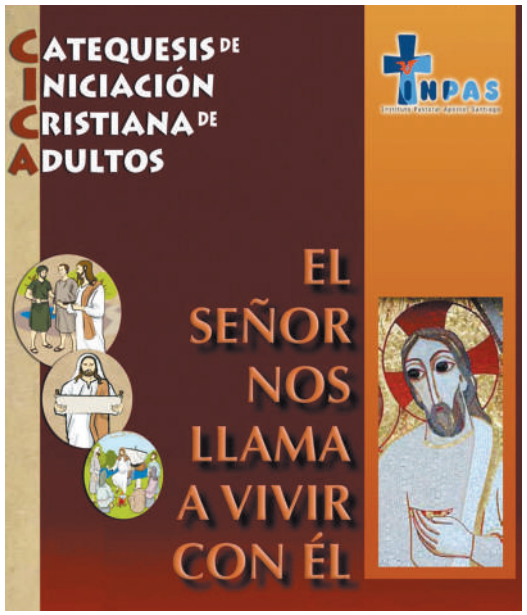
Una tercera acentuación es que el catequista debe conocer muy bien las estrategias y actividades de aprendizaje con que realizará los encuentros de la catequesis. En ella también se manifestará el Señor. Ellas nos ayudarán a internalizar y comprender qué nos quiere decir el Señor para nuestra propia vida; la lectio divina, sus preguntas, los textos que nos ayudan a comprender la Palabra de Dios, todo nos conduce a reconocer Su presencia salvadora en medio de la comunidad. Pero además debemos prepararnos para ayudar a los papás, a las mamás, abuelas o hermanos, para que esta Palabra pueda ser escuchada y comprendida en el hogar; éste es el verdadero centro y sentido de la catequesis familiar. Por eso, en nuestra formación es fundamental aprender para enseñar a otros a conocer, amar y celebrar la Palabra del Señor; para que se transformen en sus discípulos y deseen con todo el corazón ser testigos del Señor en su hogar.

Como bien nos enseña la Catequesis, no tenemos mayor tesoro que formarnos a imagen de María. Con ella aprendemos a guardar en el corazón, como nuestro mayor tesoro, la presencia del Señor en nuestro hogar. Confiados en ella, podremos ser testigos con desborde de gratitud y alegría de la Palabra del Señor, Hijo de Dios y nuestro salvador.

Alfonso Valenzuela.
Director ejecutivo INPAS

UNA PROPUESTA FORMATIVA PARA EL CATEQUISTA DE LA INICIACIÓN CRISTIANA DE ADULTOS

Desde poco más de un año el Instituto Pastoral Apóstol Santiago (INPAS) ofrece a la Arquidiócesis de Santiago un itinerario de formación para adultos que deseen recibir los sacramentos de iniciación cristiana. Esta catequesis de un año de duración tiene como título: "El Señor nos llama a vivir con Él", y ya en su objetivo nos plantea una serie de elementos importantes en los que el catequista debe prepararse para ser un buen intermediario de lo que este programa quiere aportar a la vida del adulto el día de hoy.



El itinerario tiene como objetivo: "Desarrollar un proceso de iniciación cristiana para adultos que favorezca un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, la adhesión personal de fe, su celebración en los sacramentos de iniciación y la inserción en la Iglesia como discípulos misioneros del Señor al servicio del Reinado de Dios en el mundo".

En vista de este objetivo el INPAS ofrece a los catequistas un Diplomado sobre este programa, que pretende en dos años hacer una profundización en los elementos centrales del mismo, lo que permitirá al catequista que lo realice entregar su servicio pastoral con un valor agregado y de consistencia teológica-pastoral significativa.

En primer lugar la Catequesis de Iniciación Cristiana de Adultos (CICA) corresponde a un proceso de catequesis, y por tanto, el catequista estará llamado a adquirir un conocimiento relevante en catequética fundamental. Lo que incluye (entre otros temas): las características y fundamentos de la catequesis junto a un conocimiento de los programas catequísticos de la Arquidiócesis.

Además, este proceso de formación considera un apartado especial para profundizar en las dimensiones del desarrollo psicológico y espiritual que se dan en las personas en el largo periodo vital que comprendemos como adultez. Este punto resulta de singular importancia, ya que en el mismo se integran elementos que no resultan evidentes en las propuestas tradicionales de formación para catequistas.

Otra etapa del diplomado va a considerar una profundización en el concepto de "Reino de Dios" que es el marco teológico sobre el cual se ha construido la propuesta formativa de la CICA. ¿Qué comprendemos por Reino de Dios?, y ¿Qué relación hay entre Jesús –el Señor– y el Reino de Dios? son preguntas esenciales que el catequista de CICA debiese estar en condiciones de responder al concluir este proceso.

Aspectos de metodología se complementan y sintetizan en una propuesta que considera estudiar los momentos catequísticos, junto a aspectos que derivan del tradicional método de la Lectio Divina (sintetizados en una metodología con un claro sabor bíblico que ya se ha ocupado fructíferamente en el proceso de la catequesis familiar de Iniciación a la vida Eucarística).

Todos estos elementos se profundizan en el estudio del itinerario bíblico de la CICA, junto a un elemento original y de gran importancia en este proceso: el aporte de los Padres de la Iglesia a la reflexión e iluminación de la Palabra de Dios.

Finalmente, vale la pena mencionar que todo el proceso no pretende ser una aproximación meramente teórica (que es siempre necesaria), sino también un programa que responda a la realidad de los catequistas de adultos, y que los capacite para realizar su "ser" de catequistas de la mejor manera. Es por eso que elementos propios de la identidad y funciones del catequista también son tratados en el programa.

En resumen, es necesario recordar que la formación es una tarea permanente de todos los miembros de la Iglesia, y que es necesaria para ser fiel a la vocación que cada uno ha recibido de "anunciar el Evangelio" (Mc 16,15) y "dar razón de su esperanza" (1 P 3,15-18). Por eso este tipo de instancias deben ser aprovechadas por todos quienes, teniendo las posibilidades, se encuentren en disponibilidad de participar. Este programa no solo será un crecimiento para el saber hacer del catequista, sino que ayudará a "ser" un catequista mejor preparado y, en definitiva, un cristiano más comprometido y coherente con la fe.

Boris Carreño Droguet. INPAS

Foto: Departamento de Catequesis Arzobispado de Santiago

ASPECTOS FORMATIVOS ESENCIALES

¿Qué aspectos formativos consideramos esenciales?

Ante esta pregunta tan amplia no es fácil responder, ya que la formación humana es permanente, para un creyente una obligación y para un catequista de personas en situación de discapacidad un deber irrenunciable.

Para los que servimos a nuestra Iglesia por medio de la catequesis para personas en situación de discapacidad, la formación es fundamental, pues así como en la sociedad hay diversidad de personas, en esta catequesis específica también, y ésta abarca o –debiera abarcar–, no solo a niños y jóvenes con síndrome de Down, sino a niños y jóvenes con paraplejia, mudos, asperger y tantos otros que quieran recibir al Señor por medio de la Eucaristía o el sacramento de la Confirmación. Sólo entonces estaríamos hablando de una verdadera inclusión (lugar común) en nuestra querida Iglesia, viendo este desafío como una oportunidad para el enriquecimiento de nuestras comunidades, acogiendo a estos niños y jóvenes junto a sus familias.

Para formarnos lo primero es partir por nuestra fuente, la Sagrada Escritura, de ahí la exigencia de contar con una completa formación bíblica, que nos ayudará como catequistas a ir formando y transformando nuestra mente y corazón para poder transmitir a las familias junto a los niños y jóvenes, al Dios vivo de Jesucristo.

La segunda fuente es la espiritualidad, que nos brinda elementos para tener la confianza plena en que el Espíritu Santo actúa, y nosotros solo somos un puente para que Él se dé a conocer, y que nos hace sentirnos privilegiados cuando vemos a nuestros niños inclinarse ante el Santísimo, cuando participan con alegría en la celebración dominical, y sienten que son parte de la comunidad.

Cuando hemos vivido este proceso espiritual, surge la necesidad de formarnos cognitivamente, respecto de las diferentes discapacidades, para saber qué materiales vamos a usar, qué láminas y cantos a ocupar, cómo adecuar la tecnología a nuestros fines, para que éstos niños y jóvenes logren reconocer en Jesús ese amor incondicional que no diferencia ni discrimina.

Para que nuestros elementos y fuentes de formación –la Palabra, espiritualidad y el saber– se vayan alimentando, también es necesario pensar la formación en un ambiente comunitario; es decir, compartir la vida entre quienes vivimos la gran experiencia de acompañar a personas en situación de discapacidad, porque como discípulos de Jesús la reunión semanal nos retroalimenta. Más aún, el constatar que hay muchos catequistas que silenciosamente están en una parroquia o capilla, y que durante años sirven a estas familias, nos alienta y regala conocimientos de nuestra tarea más allá de los libros especializados.

Como todo gran amor que inicia con una mirada y luego con un conocimiento profundo, así mismo es el deber de quienes apoyamos y guiamos a otros hacia los brazos del Padre, empoderados de lo que hacemos porque lo sabemos, conocemos y vivimos, dejando como gran testimonio que nuestra catequesis no es asistencialista, sino esperanzadora.

Rosa Elvira Labbé Ortiz
y equipo diocesano de Catequesis para Personas en Situación de Discapacidad

FORMACIÓN MEDIADA POR LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (TIC)

En los últimos años el aprendizaje mediado a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ha adquirido gran relevancia. El espacio virtual se presenta como un ámbito de información, construcción, creación, aprendizaje y descubrimiento (González & Hernández, 2008).

Entre las ventajas percibidas en el ámbito educativo están las relacionadas con acortar distancias y gestionar el tiempo; sin embargo, en los procesos de aprendizaje en ámbitos catequísticos la experiencia pide mayor reflexión, sobre todo cuando los catequistas son adultos que recién se integran al ambiente virtual.

Las ofertas formativas E-learning (en línea) B-learning (presencial y en línea) son cada vez más frecuentes. Por ejemplo podemos mencionar tres bastantes conocidas y recomendadas en el mundo catequístico de América del Sur:

- Cursos de formación a distancia. Buenas Nuevas (Argentina) *http://www.buenasnuevas.com*
- Talleres virtuales. ISCA (Argentina) *htto:// www.isca.org.*
- Escuela Virtual, INPAS (Chile) *http://www.inpas.cl*

Voy a detenerme en la plataforma formativa ofrecida por el INPAS, que desde el año 2010 ha venido dictando cursos y diplomados con un buen número de participantes. Más allá de los contenidos formativos, daré cuenta de tres ventajas visualizadas.

1. En las dos primeras semanas del diplomado se introduce, con una breve capacitación, a los participantes con el fin de que puedan conocer la plataforma y todas las herramientas interactivas a ser utilizadas (uso de foro, adjuntar tareas, responder cuestionarios, acceder a los archivos, uso de mensajes, etc.) ofreciendo desde luego un número telefónico emergente para resolver cuestiones de tipo técnico. Esto es sumamente importante: no debemos partir suponiendo que los catequistas participantes son diestros o están familiarizados con el entorno, porque su nivel de utilización determinará mucho su inserción e interactividad en la comunidad de aprendizaje.
2. El espacio se ha creado con la conciencia de facilitar un aprendizaje cercano, interactivo, entre tutor y catequista. A eso responde en parte que se inserten caricaturas de catequistas o se cuelguen videos en los que el tutor o tutora introduce a la sesión semanal. Además, los tutores tenemos la consigna de responder en no menos de 24 horas a las inquietudes de quienes acompañamos, y llevar de la mano sobre todo en las primeras sesiones.
3. El diseño instruccional de fondo considera fomentar en los alumnos la conciencia de crear su propio "Entorno Personal de Aprendizaje" (Personal Learning Environments - PLE), concebido como el "conjunto de herramientas, fuentes de información, conexiones y actividades que cada persona utiliza de forma asidua para aprender y que nos permiten tres procesos cognitivos básicos: leer, reflexionar y compartir" (Esteve & Gisbert, 2011,p.66). Es así cómo cada sesión propuesta considera como básico potenciar estos tres procesos cognitivos mencionados.

Mi experiencia de acompañar a los catequistas en la formación virtual puedo decir que es bastante positiva, porque la base está puesta en el interactuar a través de estos medios de comunicación. Ciertamente la interactividad no se da por el medio informático en sí, sino por la posibilidad de comunicación que existe en el ser humano, porque al Igual que la comunicación cara a cara, la comunicación a través de Internet tiene la posibilidad de generar interactividad, porque surge de hablar y escuchar.

Termino resaltando las posibilidades (Stajanovic, 2009) que se ponen en juego en esta modalidad formativa :

a) **La dimensión social:** Al fomentar la creación de una dinámica grupal, promover relaciones sociales, y abrir espacios de confianza en donde se expresan emociones y el grupo participante se afirma en un compromiso compartido.

b) **La dimensión didáctica:** Al crear sesiones en los que los foros asincrónicos representan una oportunidad para que los tutores gestionen el aprendizaje de los estudiantes.

c) **La dimensión cognitiva:** Al definir estrategias en la que los estudiantes sean capaces de construir y confirmar sus significados a través de un discurso sostenido en una comunidad de aprendizaje.

Hna. Gladys De la Cruz. HCJC.
Área de Evangelización y Catequesis, INPAS

Foto: Nibaldo Pérez, Comunicaciones Arzobispado de Santiago

"Cualquier actividad pastoral que no cuente para su realización con personas verdaderamente formadas y preparadas, pone en peligro su calidad. Los instrumentos de trabajo no pueden ser verdaderamente eficaces si no son utilizados por catequistas bien formados" (DGC 234).

"La formación trata de capacitar a los catequistas para transmitir el Evangelio a los que desean seguir a Jesucristo. La finalidad de la formación busca, por tanto, que el catequista sea lo más apto posible para realizar un acto de comunicación: «La cima y el centro de la formación de catequistas es la aptitud y habilidad de comunicar el mensaje evangélico". (DGC 235).

UN CATEQUISTA SALE AL ENCUENTRO DE LOS OTROS A IMAGEN DE JESÚS

La tarea de un Catequista nunca ha sido fácil; tener la responsabilidad de dar a conocer y dar testimonio de Jesucristo desde el kerigma es una tarea que requiere actitud de servicio y disposición a vivir en la vocación a la santidad.

Cuando nuestra Iglesia de Santiago se encuentra en plena Misión Territorial los catequistas están invitados a ser hombres y mujeres en la primera línea del anuncio de Jesucristo, Señor de la vida y de la vida plena.

La actitud del discípulo misionero de Jesucristo en este tiempo de misión, es una actitud espiritual que nace de la conversión. El sabernos en camino de conversión, es decir haber dado el primer paso hacia ella, o que posibilita que podamos mirar nuestra realidad con los ojos de Jesús.

Ojos de Jesús que miran en primer lugar a los que están más lejos, a los que están tendidos a la orilla del camino. La mirada de Jesús se dirige hacia todos, pero tiene preferencia por los que más sufren, por los más pobres. La mirada del Catequista tiene que imitar la de Jesús, ser Catequistas en este tiempo de Misión es tener la mirada de Jesús; esa mirada que va mas allá, que se fija en los que sufren, es una mirada de misericordia que acoge y acompaña.

Por lo mismo siempre un Catequista sale al encuentro de todos, no se queda esperando. El Catequista que tiene ojos de misericordia y que sale al encuentro de sus hermanos es capaz de anunciar y dar testimonio de Jesucristo desde y en su propia realidad.

Un catequista actúa siempre desde la misericordia, sirviendo y acogiendo a todos, particularmente a los más abandonados de la sociedad, al hermano caído al borde del camino. Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y celebrar.

Mons. Héctor Gallardo.
Vicario de Pastoral.

EL GRAN DON DE LA RESURRECCIÓN: EL ESPÍRITU SANTO

"No teman" y "la paz esté con ustedes", son dos de las expresiones que Jesús Resucitado repite constantemente a los discípulos. ¿Por qué el Señor insiste en estas expresiones?

Es parte de nuestra vida que experimentemos dolor, desánimo, sinsentido, diversas dificultades y problemas, y no son pocas las ocasiones en que estas situaciones oscurecen, difuminan, nublan nuestra Fe, Esperanza y Amor en el Señor; de ahí que el saludo del Resucitado a los discípulos sea "la paz esté con ustedes… no teman", es comprensible.

Qué dolor y desazón, qué grado de desesperanza habrán experimentado los amigos del Señor, al saber que había muerto, al ver que las promesas hechas por Él se terminaban con su muerte. Sólo la palabra de gracia de Jesucristo puede devolver la alegría a los corazones de sus amigos.

El Señor que conoce los corazones de los hombres sabe que necesitan de su ayuda, que cueste creer, que la adversidad de la vida a veces se vuelva insoportable, por eso que el don que ofrece al resucitar es la paz, y la paz trae aparejado el fin del temor.

Pese a esto, a que el Señor ha disipado el temor de los corazones de sus amigos, el Nuevo Testamento nos muestra que hay dificultades, algo les falta. Es así que los dones del Resucitado, para que permanezcan en el corazón de los hombres requieren de constante renovación y profundización. Por eso el Señor entrega el gran don de la Resurrección, el Espíritu Santo.

Con Pentecostés la gracia de la Resurrección se realiza en las vidas de quienes creen que Jesús es el Hijo de Dios que ha muerto y resucitado por nosotros. Es decir, el don de la paz, del fin del temor, de ser hijos en el Hijo, se hace realidad, concretamente en cada hombre que acepta por la fe y el bautismo a Jesucristo como su salvador. Ahora, por acción del Espíritu Santo, esos dones del Resucitado habitan permanentemente en el corazón de los hombres que creen, esperan y aman al Señor, ya no son externos, y son siempre renovados por la presencia del Espíritu.

Al poner fin al temor y a la desesperanza, el hombre nuevo, habitado por el Espíritu, es constituido por el mismo Espíritu en discípulo y apóstol, es decir, como testigo de la Resurrección de Cristo por el Espíritu Santo; es ungido para anunciar a sus hermanos la Resurrección de Jesucristo.

Todo lo dicho implica para todo bautizado –y en nuestro caso como catequistas nos lleva a la firme convicción– que la labor de evangelización que realicemos debe ser siempre un testimonio de la resurrección de Cristo, porque es el Espíritu Santo el que en nuestro corazón da testimonio del fin de la muerte, de la derrota del pecado y el mundo.

Esto quiere decir que mi catequesis, es fruto de la acción de la resurrección de Cristo en mí por medio del Espíritu Santo, por lo tanto el servicio catequístico no es obra mía, sino de Dios. Es decir, por acción del Espíritu Santo en todo lo que hacemos somos presencia del resucitado para los demás, somos portadores de su paz y debemos poner fin a todo temor que podamos encontrar en el corazón de nuestros hermanos. Cristo se ha hecho nuestra paz, nosotros por el Espíritu somos la paz de nuestros hermanos; por medio de nuestra acción apostólica Cristo les ofrece la paz.

Este es el misterio de la vida cristiana, que el Misterio Pascual Cristo, por acción del Espíritu Santo, se vuelve la realidad del hombre, Dios habita en el hombre, no es externo a él. Es ese misterio el que estamos llamados a anunciar como catequistas: reconciliar por Cristo a los hombres con Dios siendo portadores de su paz, del fin del temor.

Francisco Vera. INPAS

Foto: Departamento de Catequesis Arzobispado de Santiago

Lectio Divina: Catequista Misionero, llamado a escuchar y ver con los ojos de Jesús

Como referencia de la Lectio tomaremos el lema que se nos propone para la semana de la catequesis: “Catequista Misionero, llamado a escuchar y ver con los ojos de Jesús”.

Texto Bíblico de Hechos 3, 1-11

Preparación para la oración

Te invito a buscar un lugar que ayude para este momento de oración, siéntate cómodo (a) y cierra los ojos para tomar conciencia de cómo estás para iniciar tu oración.

Oración de Inicio:

En un momento presenta a Dios tus preocupaciones, alegrías, gozos y sentimientos que traes en el corazón.

- Invoca al Espíritu Santo.

1.¿Qué dice el texto de Hechos 3,1-11?

Pidamos a Dios que abra nuestros oídos para escuchar esta Palabra. En el relato escucharemos el asombro de la gente ante el milagro realizado por Pedro en nombre de Jesucristo.

Texto Hechos 3, 1-11

Nos preguntamos ante el texto escuchado:

- ¿Pedro y Juan al entrar al templo qué escuchan y ven?
- ¿Qué frase me ha quedado resonando del texto? Esta frase la puedo anotar en una hoja de mi cuaderno o una papeleta. Sobre ella reflexiono un momento.

2.Profundicemos el texto

Los invito a detenernos por un momento y poner nuestra mirada en dos versículos el 3 y 7. Que nos acentúan la importancia de saber escuchar y ver como catequistas, discípulos y seguidores de Jesús:

- (V.3) “Al ver a Pedro y a Juan que iban a entrar en el Templo, les pidió una limosna”. Pedro fijó en él la mirada juntamente con Juan, y le dijo: ‘Míranos’. Él les miraba con fijeza esperando recibir algo de ellos: en estos versículos centrales tienen un lugar preponderante las distintas maneras de ver. Ver y ser visto es la primera condición para que un ser humano pueda ser curado. De hecho el texto griego utiliza cuatro verbos diferentes que subrayan las distintas intensidades del acto de mirar y ser mirado.

  En un primer momento el “ver” del cojo es el habitual, distraído, ¡Veía a tantos pasar!, el de quien pide limosna por costumbre. Pero Pedro y Juan le miran de una manera especial, sus ojos reconocen y comprenden el alcance de la enfermedad, no se dirige a los síntomas o a la necesidad inmediata sino al estado de su corazón.

- (V.7) “Y tomándole de la mano derecha le levantó. Al instante cobraron fuerzas sus pies y tobillos”: Esta ayuda de Pedro provoca el despertar del consciente del cojo manifestado en el consolidarse las plantas de los pies, es decir ya puede plantarse en esta vida por sí mismo. El nombre de Jesús y su mensaje lo sostienen y lo liberan.

3. Meditamos el texto: ¿Qué me dice o nos dice el texto para nuestra vida?

Como catequista estoy invitado a tener los oídos atentos para escuchar a Jesús y ver con su mirada la realidad que me rodea, haciéndome la pregunta que muchas veces se hizo el padre San Alberto Hurtado: ¿Qué haría Cristo en mi lugar?

Por eso en silencio nos hacemos las siguientes preguntas:

- ¿Mis ojos son conscientes de la realidad que se vive en mi comunidad y población?
- ¿Tiendo la mano a mi hermano y le comunico la alegría que Cristo me ama y ha resucitado?

4. Contemplación.

Continuemos en este ambiente de diálogo con el Señor. Poco a poco tratemos de hacer más silencio y gozar de esa presencia fiel y cercana de Dios en nuestra vida. Si ayuda a la contemplación repitamos de vez en cuando interiormente alguna frase de este texto meditado.

5. ACCIÓN. Y ahora, ¿cómo hago vida esta Palabra?

- ¿Personalmente a qué me siento invitado después de este momento de lectura orante?

6. Oración final:

Compartimos nuestra oración en voz alta.

Hnas. Margarita López y
Reyna López HCJC.
ZONA SUR

BLOG CATEQUESIS

Te presentamos el nuevo blog de la catequesis en Santiago. Los destinatarios directos somos nosotros los catequistas, que buscamos tener un espacio de información y comunicación en todo lo que concierne al ámbito catequístico en nuestra Arquidiócesis.

Ahí encontraremos información de las cinco tareas fundamentales de la tarea catequística, a saber:

- Animación territorial y de ambientes catequísticos.
- Catequesis específicas.
- Formación catequística.
- Materiales e itinerarios catequísticos.
- Investigación y reflexión catequística.

¡VISÍTANOS Y HAZNOS SABER TUS COMENTARIOS!

http://catequesisarzobispadodesantiago.blogspot.com/

LO QUE LA FORMACIÓN ME HA APORTADO

Susana Trina Zambrano
Parroquia San Juan Bautista,
Zona Oriente, Catequista CFIVE.

¿Desde que tiempo comenzó a formarse?

Comencé junto a mi esposo hace 7 años atrás con la catequesis familiar, la renovación de la catequesis. Fue el primer curso que hicimos, luego hemos tratado de participar de las jornadas, talleres y escuelas de verano.

¿La formación le ha ayudado? y ¿En qué sentido?

Me ha ayudado mucho. Primero como familia, porque además de entregar a las familias de la catequesis el mensaje de Jesús las vivencias de ellos las hago mías también; es una especie de retroalimentación mutua.

¿Por qué usted valora la formación?

Pienso que siempre se aprende algo nuevo. Es como cuando uno lee la Biblia, siempre hay algo nuevo que nos dice, y no me he equivocado.

¿Le ha aportado en su seguimiento de Jesús?

Mucho, porque además de conocer y aprender los temas en que uno se inscriba, comparte con otras personas de otras parroquias, capillas y se ve otra realidad, otra experiencia de vida.

¿Qué conocimientos cree usted que se necesitan para ser un buen catequista y que no se encuentran en la formación existente?

En mi opinión, creo que nada, porque he visto la temática del INPAS, la Vicaría y lo que enseñan. Por lo menos para mí, ¡muchas veces es tiempo para participar!

Silvana Loreto Aravena Inostroza
Parroquia San Juan Bertoni,
Zona del Maipo, Catequista CFIVE

¿Desde qué tiempo comenzó a formarse?

Comencé en el año 2009, y hasta la fecha.

¿La formación le ha ayudado? y ¿En qué sentido?

Me ha ayudado bastante, ya que he aprendido a desarrollarme como catequista y así poder realizar una mejor entrega a las personas a las cuales les entrego mi experiencia de Fe.

¿Por qué usted valora la formación?

El valor de poder formarse es importante para poder estar al día con los conocimientos, y poder entregar una buena labor de evangelización. Si bien es cierto que la catequesis es testimonial, también se necesitan los conocimientos teológicos para conocer a Jesús y ver desde el punto de vista de Él. También para poder entregar los conocimientos a los demás y no guardarlos para uno.

Sí, porque como dije anteriormente el conocimiento teológico de quién es Jesús me ha servido para darme cuenta de que cada vez que conozco más acerca de Su vida, más me anima a seguir Su camino y poder entregar a los demás lo que sé, además que me da mucha alegría cuando un papá se va con alegría a su casa por haber conocido más a Jesús, un Jesús que fue un hombre y que sufrió lo mismo que podemos sufrir nosotros, y que puso su confianza en su Padre como lo podemos hacer nosotros.

¿Le ha aportado en su seguimiento de Jesús?

Conocimiento de la vida, de nosotros, confianza en Dios. Sabernos capaces de evangelizar con la confianza de que no estamos solos.

¿Qué conocimientos cree usted que se necesitan para ser un buen catequista y que no se encuentran en la formación existente?

Creo que más que conocimientos, necesitamos conocimientos de nosotros mismos. Ser capaces de mostrar un Dios verdadero, un Dios de vida que confía en nosotros. Si nos puso en esta linda labor es porque sabe que sabremos entregar su mensaje. Creo que el conocimiento es un factor importante, pero también lo es nuestro propio testimonio de vida. ¿Qué saco con saber la Biblia sino lo reconozco en mi vida?

Creo que las dos cosas van unidas: conocer a Dios de los libros lo podemos también llevar a nuestras vidas. Como dice el papa Francisco, no debemos ser sólo cristianos de libros, sino de vida. Demostrar una Iglesia alegre y viva en el Dios de vida.

Creo que es importante ir renovándose en los conocimientos que día a día se nos dan y si tenemos la posibilidad de poder formarnos, no debemos desaprovechar las oportunidades que se nos dan.

Ricardo Zamorano.
Departamento de Catequesis, comunicación y redes.

12. Las Buenas Noticias de la Catequesis.

EN EL INPAS COMIENZAN DIPLOMADOS DE CATEQUESIS FAMILIAR Y DE ADULTOS

En el mes de abril se ha dado inicio a los cursos conducentes a los Diplomados en Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística (CFIVE) y en Catequesis de Iniciación Cristiana de Adultos (CICA). Contó con la presencia de alrededor de veinte alumnos.

El módulo que dio comienzo al proceso fue Catequética Fundamental, que se imparte en común para ambas disciplinas, y estuvo a cargo de la formadora Loreto Moya, quien es doctora en teología pastoral.

PRIMER RETIRO PARA CATEQUISTAS DE ADULTOS

Con gran entusiasmo cerca de 100 asistentes participaron del primer Retiro para Catequistas de Adultos de la Iglesia de Santiago (CICA).

Realizado entre los días 10 y 12 de abril en la casa de ejercicios de Punta de Tralca, y tuvo como eje central que los catequistas de adultos pudiesen cultivar su vida espiritual, dentro de la línea de orientación Arquidiocesana de 2015 “Aprender a ver con los ojos de Jesús”.

Foto: Departamento de Catequesis Arzobispado de Santiago

CURSO TEOLÓGICO PASTORAL PARA SACERDOTES

El padre Jorge Barros, director diocesano del Departamento de catequesis y del área de Evangelización y catequesis del INPAS de nuestra Arquidiócesis, ha sido invitado por la Comisión Episcopal de Ministerios y Vida Consagrada en colaboración con el ITEPE (Instituto Teológico Pastoral de Ecuador) como ponente principal en el curso de actualización teológico-pastoral con el tema: “La Catequesis en la vida del presbítero”.

El encuentro ha tenido como objetivo alentar e impulsar los grandes esfuerzos que realiza la Iglesia en el Ecuador para mejorar el proceso catequético de los fieles. El curso se ha realizado en la Casa de Retiros Nuestra Señora de la Merced de Montalvo, del 27 al 30 de abril.

Foto: Comunicaciones INPAS

FORMACIÓN PASTORAL EN REGIONES POR EL INPAS

Durante los meses de marzo y abril, nuestros formadores Boris Carreño, Hna. Gladys de la Cruz y Jonathan Salgado llevaron a cabo procesos de formación en Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística (CFIVE), en las diócesis de Chillán y Linares.

Dentro de estas diócesis se visitaron las ciudades de Parral, Linares, Cauquenes, Constitución, San Javier, y Chillán, y en cada uno de los encuentros contaron con una nutrida asistencia, de alrededor de 100 catequistas en cada jornada, tanto de sectores rurales como de las ciudades.

Los temas en torno a los cuales giraron los encuentros fueron metodología, dinámicas, información del itinerario de CFIVE, y formación específica del ser catequista, en línea con lo expresado por S.S. Francisco.

Foto: Comunicaciones INPAS

Foto: Comunicaciones INPAS

INICIAMOS LA FORMACIÓN ZONAL DE FORMADORES

Con cerca de 30 formadores dimos inicio a la Formación Zonal de Formadores de la Zona Sur. Quienes se reunieron representaban a diversas comunidades de la Zona, y a la gran mayoría de los equipos, como Liturgia, Catequesis Familiar, Pastoral Juvenil, Catequesis Especial, y formadores del Tronco Común en general.

Es necesario recordar que, pensando en ofrecer mayores facilidades para la formación integral de los formadores de la Arquidiócesis, el INPAS ha hecho alianza con tres Zonas Pastorales (Oeste, Oriente y Sur), con quienes se está ofreciendo esta formación permanente para formadores durante el 2015, en las respectivas Vicarías Zonales

FORMACIÓN COLEGIO SAN FRANCISCO

Del 20 al 23 de abril, se ha realizado formación a los catequistas del colegio San Francisco de Asís, la Florida. El tema central ha girado en torno la catequesis familiar en sus contenidos principales.

PRIMERA REUNIÓN ANUAL DE COORDINADORES ZONALES DE CATEQUESIS

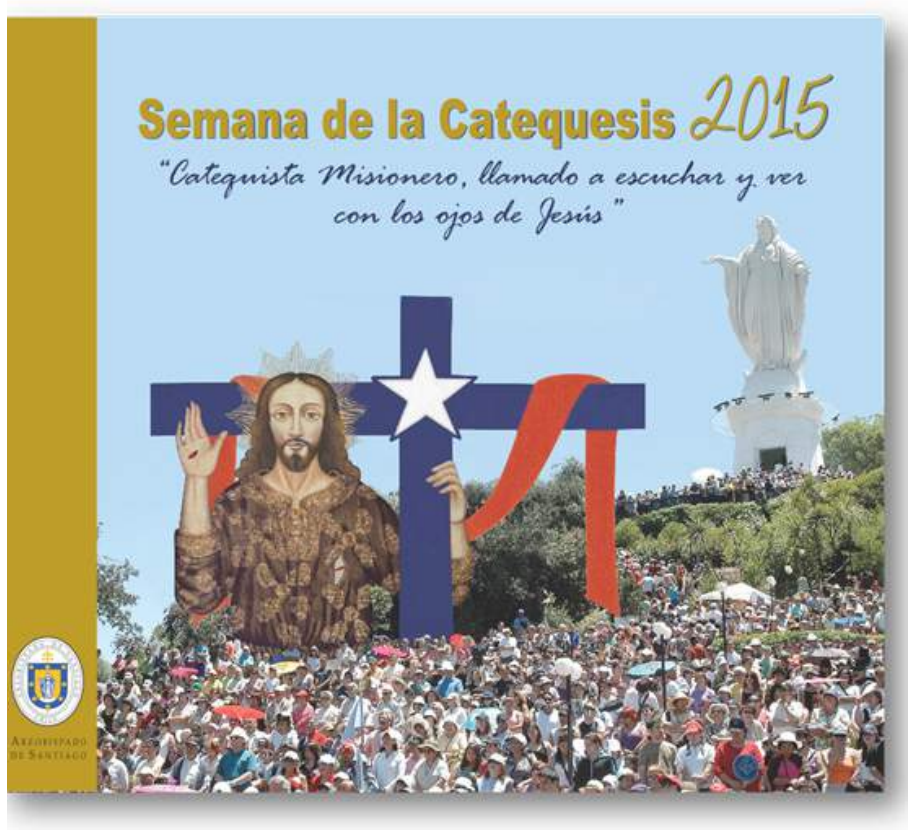
Con la presencia de todas las zonas pastorales se ha iniciado la primera reunión del año del equipo Arquidiocesano de catequesis, el 18 de abril de 2015.

La Zona del Maipo ha acogido a los participantes, y al equipo ejecutivo del Departamento diocesano de catequesis, bajo la coordinación del padre Jorge Barros Bascuñán, director diocesano.

SEMANA DE LA CATEQUESIS 2015

Del 11 al 16 de mayo los catequistas de la Arquidiócesis de Santiago, estuvimos en la SEMANA DE LA CATEQUESIS 2015.

El Departamento de catequesis ha entregado el subsidio de reflexión a los encargados zonales. En el Espíritu de la misión territorial, el lema que nos acompañó fue: **"Catequista Misionero, llamado a escuchar y ver con los ojos de Jesús".**



DESDE LAS ZONAS PASTORALES

ZONA ORIENTE

- Se ha realizado el Seminario: "La misión del catequista en la liturgia" del 28-30 abril.
- En el marco de la Celebración de la Semana del Catequista, encuentros para compartir el Ser y el Hacer del Catequista 12, 13 y 14 de Mayo a las 20:00, en la Vicaría.
- Celebración del Día del Catequista Encuentro Zonal de agradecimiento al servicio que prestan los catequistas. Sábado 16 de Mayo.

ZONA SUR

- Escuela de Otoño, con talleres de Espiritualidad del educador de la Fe, Itinerario Bíblico y Catequesis Bautismal II, del 13 al 17 de abril.
- Formación zonal de formadores los días 20 al 21, 27 y 28 de abril en dependencias de la Vicaría.
- Taller de Lengua de Señas, 29 de abril.
- Reunión de Coordinadores de Catequesis de la zona, 5 de mayo.
- El día 6 de mayo se realiza la Reunión de Catequistas Bautismales.
- El equipo zonal tiene ya en programa la celebración de la Semana de la Catequesis (11 al 16 de mayo), cerrando con una celebración zonal del Día del Catequista el sábado 16 de mayo.

ZONA CORDILLERA

- EL SIGNIFICADO Y SENTIDO DE UN SÍNODO DE LA FAMILIA"
  Miércoles 15 de abril, por Mons. Luis Romera, Rector de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz en Roma, Italia.

ZONA NORTE

- Formación para catequistas: Bautismal, de adultos CICA y Metodología de la Catequesis Familiar CFIVE
- Realizado los días 06 al 17 de abril, en dependencias de la Vicaría.
- Celebración de la Semana de la Catequesis del 11 al 16 de mayo.